



## **Jóvenes y Memoria 2024**

**“En mente cerrada,  
no entra Memoria”**

### Estudiantes:

Barral, Martina Lucia  
Basile, Agustina  
Boschiero Porato, Ornella Jazmin  
Coronel, Valentina  
Ferreya Torres, María Guadalupe  
Grasso, Candela Abril  
Providenza, Agustina Milagros  
Tarragona, Ludmila  
Vaccalluzzo, Jazmin Denise  
Velazquez, Valentina Milena

### Profesores acompañantes:

Duarte, Carolina  
Casanova Leiva, Maximiliano

## **Nuestro Punto de Partida**

Somos estudiantes de 5to año de las orientaciones en Ciencias Sociales y Naturales del Colegio Nuestra Señora de Lourdes, una institución secundaria situada en la localidad de Loma Hermosa, Tres de Febrero. A través de nuestra participación en el programa Jóvenes y Memoria, recibimos la oportunidad de indagar sobre nuestra historia, replantear nuestra cotidianeidad y asumir un rol activo en la preservación de la memoria colectiva.

El 2024 es un año especialmente significativo para participar en Jóvenes y Memoria, dado el contexto nacional actual. En tiempos en los que existen posturas diversas respecto de la interpretación de los hechos históricos, creemos que es fundamental seguir promoviendo la reflexión crítica sobre nuestra historia reciente. Este proyecto, para nosotros, representa una valiosa oportunidad para reflexionar sobre los derechos humanos fundamentales y la importancia de preservarlos, así como de mantener viva la memoria de aquellos eventos que nos marcaron como sociedad.

Afortunadamente, la Provincia de Buenos Aires continúa apoyando políticas públicas que permiten la participación activa de los jóvenes en estos procesos. Este tipo de programas no solo nos brinda la posibilidad de conocer más sobre nuestro pasado, sino que también contribuye a la formación de nuevas generaciones que comprendan la importancia de los derechos humanos en nuestra vida democrática.

Desde este lugar tan cercano y familiar, decidimos iniciar nuestro proyecto investigando lo que conocemos: nuestro barrio, nuestras vivencias, y todo aquello que damos por sentado en nuestra vida diaria. Nos dimos cuenta de que, aunque habíamos aprendido mucho sobre los hechos de la última dictadura cívico-militar en la escuela, visitado lugares emblemáticos como la Ex ESMA, y escuchado testimonios conmovedores, no habíamos cuestionado una ausencia notoria en nuestro propio entorno: en nuestra localidad no existen sitios visibles de memoria. Esta ausencia, hasta entonces inadvertida, parecía formar parte de un paisaje cotidiano que, al mirarlo más de cerca, revelaba un vacío preocupante.

La toma de conciencia de esta falta nos llevó a querer entender mejor las razones detrás de esta invisibilización histórica. Nos propusimos, entonces, no solo identificar y señalar esta carencia, sino también contribuir con acciones que fomenten la preservación y difusión de la memoria en nuestro entorno más cercano. Nuestra participación en el programa

Jóvenes y Memoria no solo nos abrió la puerta a esta reflexión, sino que también nos impulsó a querer generar un cambio significativo en nuestra comunidad.

### **Loma Hermosa como lugar de tránsito.**

Nuestro primer desafío fue delimitar geográficamente la parte de Loma Hermosa que le corresponde al partido de Tres de Febrero. Esto implicó la búsqueda en numerosas fuentes de información debido a que no se encuentra la delimitación geográfica en ninguna página oficial de la Municipalidad. El resultado de esta búsqueda, contemplando razones sociales, económicas y geopolíticas es que estos límites son la Ruta Nacional N° 8, Gral Lavalle 853, Avda. Márquez 946 y Río Deseado (Hoy Hugo del Carril).

Resulta interesante destacar que Loma Hermosa es un barrio muy joven del conurbano bonaerense, ya que el distrito donde está emplazada (Tres de Febrero) también lo es, creado en el año 1959. Desde sus orígenes, el barrio se pensó como una zona industrial más que residencial, con un crecimiento impulsado principalmente por el desarrollo de fábricas y pequeñas industrias. A medida que se fueron instalando estas empresas, las viviendas comenzaron a surgir alrededor para alojar a los trabajadores y sus familias. Esta dinámica de crecimiento responde a un patrón típico de los barrios obreros del conurbano, en los cuales las instalaciones industriales preceden a los asentamientos habitacionales. Como resultado, Loma Hermosa no se configuró bajo una planificación urbanística previa, sino que se fue moldeando de acuerdo con las necesidades laborales y económicas de la región. Este proceso también determinó la composición social del barrio, con una marcada presencia de trabajadores de distintos sectores y generaciones que construyeron su identidad en torno al esfuerzo colectivo y la vida de fábrica.

A partir de esto, profundizamos nuestra investigación para averiguar si en nuestro barrio existía algún registro de personas desaparecidas o algún indicio que pudiera llevarnos a ello. Gracias a la Base de Datos de Víctimas del Terrorismo de Estado de San Martín, logramos identificar a cuatro desaparecidos vinculados a nuestra zona: Alfredo Díaz Masenga, Norma Susana Frontini Entrena, Ernesto Lorenzo Corrales Olivera y Walner Ademir Bentancour Garín. Lo que más nos impactó fue descubrir que los lugares de secuestro de estas personas son calles por las que transitamos cotidianamente, lo que nos conmocionó profundamente.

Posteriormente, nos llegó una historia que ha circulado en la comunidad como un secreto a voces durante años. En el período de la última dictadura cívico-militar, sólo había dos iglesias en las cercanías de Loma Hermosa. Una de ellas es la parroquia Nuestra Señora del Luján del Buen Viaje, que aún sigue en pie. Se cuenta que Jorge Rafael Videla asistía a las misas en esa iglesia y que el colegio adyacente habría sido promovido por los mismos militares.

Toda esta información nos llevó a reflexionar sobre el rol que nuestra localidad tuvo durante esa época. No solo hubo un fuerte movimiento militar en la zona, sino que estamos geográficamente muy cerca de lugares clave de la dictadura. Por ejemplo, Campo de Mayo, que está a 5,3 km de distancia, fue uno de los principales centros operativos de la represión estatal en la famosa Zona IV, que abarcaba importantes polos industriales y barrios obreros del norte del Gran Buenos Aires, incluyendo Tres de Febrero. Además, a 6,6 km se encuentra la Base Aérea de El Palomar, de donde partían los vuelos de la muerte. Estamos también a una distancia similar del Colegio Militar de la Nación y del Liceo Militar General San Martín, así como del Barrio Militar General San Martín.

Conocer la existencia de desaparecidos en nuestra zona, el fuerte movimiento militar y la proximidad a estos sitios significativos nos llevó a preguntarnos: ¿Por qué los sitios de memoria en nuestra localidad son casi inexistentes?

### **Sitios de memoria en Loma Hermosa.**

























